

CRISTINA POYATOS MATAS

Universidad de Griffith, Brisbane, Australia

Charla rápida: una técnica pedagógica innovadora para acelerar la inclusión social y la producción oral en la clase de español

Resumen: Distintos estudios de investigación muestran que la ansiedad tiene una influencia negativa significativa en el aprendizaje de idiomas extranjeros, especialmente durante la producción oral (Woodrow & Chapman, 2002; García Galindo, 2010). Debido a ello, el nivel de los estudiantes y el tipo de ansiedades que puedan llegar a experimentar se deben tener en cuenta en el diseño curricular y de actividades educativas que se diseñan para facilitar el aprendizaje de idiomas (Sila, 2010).

Esta ponencia defiende el papel tan importante que la inclusión del estudiante en la clase de español juega en su aprendizaje, e introduce una nueva técnica pedagógica llamada Charla Rápida, diseñada por la autora para fomentar la rápida inclusión social del estudiante de español y ayudarlo a superar el miedo a hablar en español. También evalúa su impacto que tiene en el aprendizaje de un grupo de estudiantes principiantes aprendiendo español en una universidad australiana.

Palabras clave: Charla Rápida, hablar, inclusión del estudiante, ansiedad, aprendizaje del español

1. Introducción

La gran mayoría de la gente que estudia un idioma extranjero lo hace, principalmente, porque quieren conocer otras sociedades y sus culturas, y también porque se quieren dar a conocer y crearse nuevas oportunidades, ya sean personales o laborales. Para darse a conocer uno tiene que ser capaz de hablar, como Sócrates (470-399 a. C.) dijo: “habla para que yo te conozca”. Es por eso que nadie debe subestimar la importancia de enseñar a hablar en la clase de idiomas, porque las puertas de otros mundos se abrirán para aquellos estudiantes que tengan éxito en esta contienda, mientras que se cerraran con tristeza para aquellos que no lo consiguen. Sánchez Calvo (1996: 91) explica que:

Partiendo del hecho de que un idioma es, ante todo, un sistema de comunicación a través de la palabra... todo acto de comunicación exige, cuando menos, la participación de dos personas, una que habla y otra que escucha —el emisor y el receptor— es necesario que los alumnos se acostumbren cuanto antes a los sonidos, entonación, acento y ritmo de la lengua inglesa.

El mismo principio se puede aplicar a otras lenguas, no sólo al inglés. Todos aquellos involucrados en la enseñanza de idiomas saben que de todas las destrezas, que hay que adquirir para aprender una lengua extranjera, “hablar” es la más difícil de enseñar y, por supuesto, de

adquirir. No es un secreto. Es por eso que en muchas ocasiones, su enseñanza se posterga, sobre todo en entornos educativos tradicionales, dominados por métodos de enseñanza informada por la lingüística estructural (Sánchez Calvo, 1996).

Desgraciadamente, las expresiones “hablar en otra lengua” y “tener miedo a hacer el ridículo” se escuchan a menudo juntas. Si muchos hablantes nativos experimentan miedo a tener que hablar con otros en su propia lengua natal, la idea de tener que hacerlo en otro idioma les puede causar terror. El miedo a hacer el ridículo ante el profesor, otro estudiante, o la clase entera, es real para muchos estudiantes y puede llegar a afectar, en muchos casos de forma negativa, su uso de la lengua y su progreso de aprendizaje. Se ha demostrado que de todas las destrezas que los estudiantes tienen que adquirir, la que más ansiedad les causa es la de aprender a hablar (Horwitz & Young, 1991; Macintyre & Gardner, 1994).

El problema de la ansiedad que genera el hablar en otro idioma es un problema que desgraciadamente no mejora con los años, ya que conforme los niños crecen, su miedo a hacer el ridículo ante sus compañeros de clase aumenta. Algo que puede afectar la confianza y la actuación al hablar delante de otros durante el aprendizaje de español, como lengua extranjera (ELE) y que con el tiempo, y debido a la falta de progreso que los estudiantes experimentan al aprender a hablar otro idioma, puede llevar a que muchos estudiantes abandonen sus estudios. Como educadores e investigadores tenemos la responsabilidad social de explorar nuevos horizontes pedagógicos, e intentar desarrollar nuevas técnicas de enseñanza que, con un poco de suerte y mucha investigación, puedan llegar a abrir nuevos caminos e informarnos sobre cómo podemos llegar a facilitar el aprendizaje de español de nuestros estudiantes, y los de otros. Nuevas rutas pedagógicas que animen a los estudiantes a hablar en español en entornos de aprendizaje en los que se sientan seguros para tomar el riesgo de conversar sin miedo a cometer errores, para así poder llegar a aumentar su confianza como hablantes de ELE.

2. El contexto educativo del estudio

El curso universitario *Español para Principiantes 2* se ofrece durante el segundo semestre de cada año y tiene un enfoque comunicativo que asume que el uso de la lengua es un factor esencial para el aprendizaje de lenguas, también usa un enfoque socio-constructivista en que los estudiantes son vistos como recursos de aprendizaje, que pueden facilitar la construcción del aprendizaje. La asistencia al curso no era obligatoria. Este curso fue creado para estudiantes que habían completado anteriormente sobre unas 48 horas de aprendizaje en el curso de español *Español para Principiantes 1*, que se ofrece durante el primer semestre del año académico. Este fue diseñado para estudiantes sin previos conocimientos de español, o para aquellos que tuvieran un nivel equivalente a través de sus estudios en otra institución.

El curso *Español para Principiantes 2* tiene como objetivo ayudar a que los estudiantes desarrollen sus destrezas de comprensión y producción oral, ósea escuchar, hablar, leer y escribir en español, a través de involucrarlos en una práctica semanal continua. Además, el curso también se propone aumentar los conocimientos gramaticales y lexicales del estudiante. Las clases tienen lugar dos veces por semana, y cada clase dura dos horas. El curso consiste en trece semanas de clases, de las cuales dos se dedican a exámenes, entre ellos un examen oral con la profesora que siguen el formato de una charla, muy similar a las charlas que se practican en clase usando la técnica de Charla Rápida. El curso se impartió en un aula con mesas movibles, lo cual permitía ajustarlas a las necesidades de la técnica de Charla Rápida. A veces las mesas se ponían todas unidas en un rectángulo y los estudiantes se sentaban en la parte interna y externa del rectángulo hecho y rotaban en direcciones distintas, tal y como se describe en el artículo que introduce la historia y el uso de la técnica de *Speed Networking* en el mundo académico (véase Muurlink y Poyatos Matas, 2011).

El contenido del curso *Español para Principiantes 2* se basa en el contenido del libro *Dos Mundos: Un Enfoque Comunicativo* (Terrell, Andrade, Egasse and Munoz, 2010). El libro sigue los principios metodológicos, y de enseñanza centrada en el estudiante, del *Enfoque Natural* de Krashen y Terrell (1983). Por lo cual proporciona oportunidades para que los estudiantes participen en interacciones abiertas sobre temas de la vida diaria, con el compañero que esté sentado a su lado, siguiendo los modelos que se presentan en el texto, que a la vez intentan incorporar los contenidos lexicales y gramaticales que se introducen en cada capítulo del libro.

Debido a ello, las oportunidades que los estudiantes tienen para interactuar con otros compañeros, de una forma más natural y libre, son bastante limitadas. Por este motivo, la autora decidió diseñar la técnica de Charla Rápida para contrarrestar las limitaciones encontradas y, también, para aumentar la confianza del estudiante en su capacidad para hablar en español, dándole más oportunidades para interactuar y tener que resolver distintos problemas comunicativos para hacer posible que la comunicación fluya en base a la transmisión efectiva de distintos mensajes entre emisor y receptor, que resulten en conversaciones significativas y motivadoras para el estudiante.

Para completar con éxito este curso, los estudiantes tienen que demostrar que pueden comprender español hablado a la vez que ser capaces de interactuar durante dos charlas, de cinco minutos cada una, con su profesora. El primer examen oral se hace durante la séptima semana del curso y el segundo durante la última semana. Los temas de estos dos exámenes orales, o entrevistas —nombre que se prefiere usar para describirlos de una forma menos intimidante, se basan en temas de la vida social diaria, tal y como se describen en el libro de texto *Dos Mundos*.

3. La técnica de conversación: Charla Rápida

La técnica de Charla Rápida fue diseñada por la autora con la esperanza de crear un espacio de aprendizaje que facilitara el desarrollo y adquisición del habla de forma interactiva, significativa, amistosa y motivadora. Más en concreto, se tenían en mente los siguientes siete objetivos: 1) Crear un entorno social amistoso en clase, en el que los estudiantes se sintieran seguros para conversar en español y usar lo que saben y lo que están aprendiendo. 2) Motivar a los estudiantes para que conversaran en español sobre temas específicos, interactuando con otros compañeros de una forma más real. 3) Crear una oportunidad de aprendizaje en la que los estudiantes pudieran mejorar su español hablado sin miedo a hacer el ridículo y pudieran tomar riesgos en sus interacciones orales en clase. 4) Hacer que los estudiantes crecieran como hablantes noveles de español y tuvieran más confianza en ellos mismos como usuarios de español, y en su habilidad de poder hablar con distintos interlocutores, o compañeros de clase, y de resolver posibles problemas de comunicación. 5) Ayudar a que los estudiantes pudieran mejorar su fluidez al hablar. 6) Ayudar al estudiante a consolidar conocimientos previos de vocabulario, gramática y sintaxis, a la vez que a utilizar nuevos conocimientos en un contexto comunicativo y aumentar su repertorio de español y pronunciación a través del intercambio social que tiene lugar en clase durante las distintas conversaciones. 7) Ayudar a que el alumno crezca como estudiante autónomo de la lengua, al invitarlo a escuchar de forma reflexiva y constructiva las conversaciones que tuvo en español sobre el mismo tema, con tres estudiantes distintos de la clase, durante una de las sesiones de Charla Rápida que fueron grabadas.

La técnica de conversación Charla Rápida se introdujo desde las primeras clases del curso de una forma estructurada, por lo que primero la profesora comentaba con los estudiantes la situación social y el contenido del tema de la vida real que se iba a comentar durante la sesión de Charla Rápida. Es más, también las preguntas de las que se iba a hablar durante cada sesión y las posibles respuestas a dichas preguntas se comentaban con la contribución de toda la clase. Este proceso de consulta con la clase proporcionaba la oportunidad perfecta para revisar lo que se había aprendido, y para recordar la importancia del uso correcto de los distintos elementos (léxico, gramática y sintaxis) en contexto, también proporcionaba una buena oportunidad para enfocarse en el uso de los conectores que pueden ayudar a construir la cohesión discursiva. Por consiguiente, el uso de Charla Rápida promueve el aprendizaje de los elementos que contribuyen al uso correcto de la lengua de una forma centrada en las necesidades del estudiante (véase Poyatos Matas, 2010 sobre cómo abordar la enseñanza gramatical para centrarla en las necesidades del estudiante).

Con el uso de la técnica de Charla Rápida se quería conseguir que los estudiantes pudieran interactuar con la misma finalidad tres veces, cada una de estas de una duración de 3 minutos, aproximadamente, y con un compañero de clase distinto, para así hacerlo más motivante, que se podían articular en cada interacción, enfatizando el uso correcto de la lengua.

Finalmente, hay que mencionar que se grabaron algunas de las interacciones que algunos de los estudiantes tuvieron en clase usando Charla Rápida, y se les dio una copia para que las escucharan, si así lo deseaban. Las grabaciones digitales contenían las tres interacciones que cada estudiante había tenido sobre el mismo tema, basándose en las mismas preguntas, con otros tres estudiantes de la clase, pero esta parte del estudio no se va a comentar aquí debido a las restricciones de espacio.

4. Objetivos del estudio, metodología de investigación y participantes

El estudio que se describe a continuación explora las experiencias que los estudiantes principiantes tuvieron al aprender a hablar en español usando la técnica Charla Rápida (Blaikie, 2000), en especial con respecto a los primeros siete objetivos enunciados en la anterior. Debido a la naturaleza educativa y el tamaño de la muestra de este estudio, se optó por usar una metodología de investigación de caso exploratorio, ya que esta metodología siempre se ha descrito como ideal para investigar los distintos fenómenos de forma holística que tienen lugar en contextos de la vida real (Feagin, OrumySjoberg 1991; Yin 1994). Es importante matizar, también, que este método de investigación de caso exploratorio no pretende, en ningún momento llegar a poder generalizar los resultados obtenidos por se con este estudio del uso de la técnica de Charla Rápida. Sino que por el contrario, lo que se pretende es poder llegar a ampliar nuestra evidencia con un estudio cualitativo que nos ayude a entender mejor la experiencia de aprendizaje del estudiante principiante de español. Algo que es fundamental porque los estudiantes principiantes en su primer año de estudio, mucho más que cualquier otro estudiante, se enfrentan con el reto de tener que hablar y superar por primera vez su miedo a hacer el ridículo. Es por ello que un estudio mixto (Punch, 2005) como este puede ser muy útil para iluminar nuestros conocimientos actuales en el área de lingüística aplicada con la esperanza de poder facilitar mejor la didáctica de ELE para que nuestros estudiantes lleguen a hablar con éxito en español.

Una encuesta y una entrevista semi-estructurada fueron usadas en este estudio. La encuesta se dividió en tres partes para recoger datos demográficos sobre los participantes, establecer si el estudiante había disfrutado de sus clases, y podido practicar y mejorar su español hablado, y ganar confianza para hablar en español como resultado de participar en las sesiones de Charla Rápida.

Los siete enunciados de la segunda parte de la encuesta fueron formuladas con un elemento de tipo Likert. El formato del elemento de Likert con 7 niveles de respuesta iba de 1 (Totalmente en desacuerdo) a 7 (Totalmente en acuerdo), siendo 4 (Ni de acuerdo ni en desacuerdo). La última sección de la encuesta incluía tres preguntas abiertas, en las que el estudiante podía opinar sobre la técnica de Charla Rápida, comentando sobre los aspectos que no le habían gustado y los que podría mejorar.

Por otro lado, la entrevista ayudó a recoger las narraciones retrospectivas del grupo de 16 estudiantes universitarios de esta clase, los cuales se encontraban al final de su segundo semestre de español en una universidad australiana. Esta recogió información más profunda sobre las experiencias que los estudiantes habían tenido con el uso de la técnica de conversación, y sobre su posible impacto en su aprendizaje y uso del español. Los estudiantes fueron entrevistados en inglés, ya que esta era la lengua natal de 15 de ellos, pues eran australianos, y el estudiante internacional lo hablaba muy bien. Es importante notar que las citas de las entrevistas de los estudiantes que se incluyen en este comunicado han sido traducidas al español para lectores que hablan español. Además, el nombre de los distintos estudiantes ha sido cambiado para proteger su identidad de los participantes, hacer sus comentarios anónimos, y así responder a las expectativas del proceso de ética de investigación que informó este estudio.

5. Discusión de los resultados

La encuesta fue completada por dieciséis de los diecisiete estudiantes que usaron Charla Rápida en su curso de español. Diez de ellos eran mujeres y seis hombres, siete participantes tenían entre 17 y 20 años, y siete entre 21 y 25 años, solamente un participante tenía más de 25 años. Quince eran australianos y uno de origen internacional desconocido. A continuación se comentan los resultados de la encuesta en números reales debido al pequeño tamaño de la muestra.

Hay que subrayar que todos los estudiantes mencionaron en la encuesta que habían ganado mucha confianza en su español a través de hablar con otros en clase durante la sesiones de Charla Rápida. Quince de los 16 estudiantes encuestados dijeron que habían disfrutado de la clase de español. Fue interesante descubrir que el único estudiante que estuvo en desacuerdo con los enunciados de la encuesta, explicó en la sección de comentarios de su cuestionario que, desgraciadamente, había faltado tanto a las clases que por ello no se había beneficiado tanto de la técnica.

En cuanto al impacto que el uso de la técnica tuvo en el español hablado de los estudiantes, hay que destacar que 15 de los 16 dijeron que su español había mejorado interactuando con otros en clase, y que habían tenido muchas oportunidades para practicar su español hablado. Además, 14 de ellos también indicaron que habían aprendido mucho interactuando con otros compañeros. Por último, cabe destacar que muy pocos estudiantes, tan solo seis de ellos, se encontraban de forma regular con otros estudiantes de su clase para practicar su español fuera de clase. Este hallazgo, hace todavía mucho más relevante el uso efectivo del tiempo de clase por parte del profesor para promover la conversación e interacción del estudiante de ELE.

Durante las entrevistas los estudiantes compartieron sus experiencias como aprendices de español, y reflexionaron sobre el posible impacto que esta técnica podría haber tenido en su proceso

de socialización en la clase, su confianza para usar la lengua como hablantes principiantes de español, su aprendizaje y uso de los distintos elementos que hacen posible comunicarse en español. Los datos recogidos fueron analizados utilizando procesos de análisis cualitativos para identificar los distintos patrones temáticos en los datos recogidos y la frecuencia de las distintas respuestas (Miles y Huberman, 1994). Como resultado, un total de siete temas fueron identificados, los cuales se comentan a continuación, con ejemplos extraídos de las entrevistas.

5.1 Primer resultado: el uso de Charla Rápida ayuda al estudiante a integrarse socialmente en la clase y a sentirse miembro de un grupo social que tiene en común querer aprender español

Todos los estudiantes entrevistados mencionaron en las entrevistas que se sintieron conectados socialmente con su clase, y que esto fue fundamental para ayudarles a hablar, como Neil explica:

El semestre pasado no hicimos Charla Rápida, y es por eso que casi no conocía a nadie de mi clase, así que no hablaba con nadie, pero ahora tengo nuevos amigos, e incluso una novia, que he conocido en la clase de español.

Algunos estudiantes compararon lo que estaban viviendo en la clase de español con otras clases de lenguas, y cómo el ambiente de aprendizaje era distinto, así Mary explica:

En la clase de alemán uno no habla... bueno, uno casi no habla durante la clase, y cuando hablamos, que es algo que pasa poco, lo hacemos con la profesora. Es un ambiente de clase distinto, no es muy bueno, pero aquí, siempre uno se siente relajado.

Muchos estudiantes comentaron que se sintieron parte de una comunidad de aprendizaje, y que se sentían identificados con el grupo. Fue interesante ver como una de las estudiantes, Wendy usó la metáfora de “la pequeña familia” para describir a su clase y la experiencia de pertenencia que vivió:

Noté que la clase es como una pequeña familia...bueno, todo el mundo bromea, todo el mundo se conoce, todo el mundo sabe el nombre de sus compañeros... es muy agradable, así que yo me sentí parte de este grupo.

Para resumir, se puede decir que es obvio que el uso de esta técnica ayuda a crear una comunidad de aprendizaje en la clase y un ambiente relajado para conversar en español.

5.2 Segundo resultado: el uso de la técnica de conversación Charla Rápida parece aumentar la motivación del estudiante para hablar en español y seguir aprendiendo esta lengua en un entorno cooperativo

Muchos de los estudiantes dijeron que se habían sentido motivados para conversar en español, y seguir aprendiendo español, porque esta técnica los hizo tener que hablar en español, lo cual hizo su aprendizaje mucho más natural, significativo y real para ellos. Muchos mencionaron que disfrutaban asistiendo a clase mucho porque la Charla Rápida hace que la interacción entre

estudiantes sea mucho más divertida. Otros mencionaron que les hizo tomar cierta responsabilidad para participar de forma activa en la creación de un entorno de aprendizaje interactivo. Así, Roger describe de la siguiente manera cómo se motivó para participar de forma más activa en la clase.

La Charla Rápida era mi parte favorita de la clase por dos razones, primero porque es mucho más entretenido que simplemente leer a través del libro de texto. Lo que quiero decir es que captura tu atención mucho más... y uno se motiva y uno siente que tiene que hacer que los otros también disfruten de lo que están haciendo. Lo que quiero decir es que es divertido porque todo el mundo interactúa.

Mientras que algunos estudiantes encontraron motivante ser parte de un entorno de aprendizaje activo otros encontraron motivante el proceso de aprendizaje que la Charla Rápida creó para ellos, ya que les proporcionaba un contexto social para practicar lo que iban aprendiendo durante el curso. Este fue el caso de Melody que dijo:

Con esta técnica aprendes mejor... puedo recordar lo que ha aprendido más fácilmente, ya que aprendo algo y entonces, de forma inmediata, lo uso. Así que este proceso me ayuda a recordar, ya que si lo dejo por un tiempo y vuelvo de nuevo a ello para entonces ya lo he olvidado.

En general se puede ver que la técnica ayuda no sólo a que el estudiante practique lo aprendido sino que también a que lo consolide de esta manera. Por lo cual puede ver su propio progreso como hablante novel de español, y ello, como se puede ver en los comentarios hechos por los estudiantes, genera motivación para conversar en español y también para continuar estudiando esta lengua.

5.3 Tercer resultado: la técnica de Charla Rápida ayuda a reducir el miedo del estudiante a usar el español para comunicarse de forma oral

Muchos estudiantes mencionaron cómo el proceso de aprendizaje generado por el uso de la técnica hace que el alumno se sienta seguro y preparado para participar activamente en una conversación en español, así, por ejemplo, Sue explicó que:

Me gusta ver las preguntas primero en la pizarra y las posibles respuestas, porque así tenemos la estructura correcta... está bien organizado, cuando empezamos a movernos todo el mundo sabe qué hacer, ¡es excelente!

Otra estudiante, Claire, mencionó cómo el carácter repetitivo de la técnica le ayudó para a poder conversar en español con otros:

Primero, uno practica en su cabeza, y después cada vez se hace más fácil conforme uno va de persona en persona hablando en español.

Otros enfatizaron el elemento socioemocional, y explicaron como el conocer a todo el mundo hizo que se sintieran más relajados y con menos miedo al hablar en español y cometer errores. Uno de ellos fue Sam que dijo:

Esta técnica ayuda porque uno la usa todo el tiempo... y porque uno conoce a la persona con la que uno está hablando, así uno se siente más cómodo, no importa si uno comete un error, y si uno comete un error, uno lo rectifica, todo el mundo comete los mismos errores, así que no hay presión, y creo que eso es bueno.

Los datos analizados hicieron evidente que participando en las sesiones de Charla Rápida los estudiantes desarrollan un sentido de compañerismo, y pertenencia a su comunidad de aprendices, que les hace perder el miedo a cometer errores y los motiva a conversar en español con otros compañeros, como Lynda explicó:

La Charla Rápida hace que uno se sienta más cómodo con todo el mundo porque todo el mundo está metiendo la pata tanto como uno mismo, y parece que no les importa mucho.

Fue interesante, también, descubrir que algunos estudiantes bromeaban durante las sesiones de Charla Rápida, y que esto había contribuido a la creación de un entorno de aprendizaje mucho más relajado, divertido y motivador para ellos. Es más, muchos comentaron que era un entorno de aprendizaje en el que los estudiantes se ayudaban los unos a los otros, tal y como Roger describió:

Uno puede decir algo y alguien te puede decir “oh, eso no está bien, esto es lo que se supone que tienes que decir”. Así que pienso que esta es una manera excelente de aprender, es entretenedora, muy colaborativa e informativa.

Muchos estudiantes sintieron menos miedo al hablar debido al apoyo socioemocional que sintieron de otros compañeros. Se sintieron socialmente conectados. Por consiguiente, podemos decir que esta técnica puede ayudar a construir la fibra social de la clase, y como consecuencia hacer que sus miembros se sientan en un entorno de aprendizaje seguro, para practicar su español hablado, sin tener que tener miedo a recibir comentarios destructivos o ser evaluados.

5.4 Cuarto resultado: la técnica de Charla Rápida aumenta la confianza del estudiante como hablante novel de español

Todos mencionaron que su confianza para hablar en español había aumentado por distintos motivos. El primer motivo fue el carácter repetitivo de la técnica, que permite tomar riesgos cuando uno llega a sentirse seguro, tal y como Caroline dijo:

Cada vez es más fácil. La primera vez está todo desconectado y uno está todavía poniendo juntas las preguntas y, entonces, la segunda vez es más fácil, y después de la tercera vez, una puede cambiar lo que se está diciendo y decir cosas diferentes. Se hace mucho más fácil.

Algunos mencionaron que les ayudó a romper el hielo de tener que empezar a conversar en español con alguien, como Lynda explicó:

(La técnica) Ayuda a superar ese momento en el que una piensa que una no puede decirlo en voz alta porque una no puede pensarlo en su cabeza ni escribirlo, es un verdadero reto, especialmente decirlo delante de otra persona.

Algo que no se anticipó y que apareció durante el análisis, fue que las sesiones de Charla Rápida ayudaron a muchos estudiantes a aumentar su confianza para participar con éxito en los exámenes orales, tal y como Mary afirmó:

Cuando hago una entrevista o examen oral es sobrecogedor porque tengo que hablar con la profesora, pero poder hablar con otros estudiantes de la clase te ayuda a prepararte y a ganar más confianza ya que te acostumbras a hablar en español.

Todos dijeron que la técnica debería usarse en otros cursos de lengua porque con el uso de esta técnica uno no tiene más remedio que usar la lengua que está aprendiendo, ya que los fuerza a estar inmersos en ella. También, muchos enfatizaron el elemento social, pues fue una buena manera de hacer amigos en clase, lo cual hace que uno se sienta mucho más seguro al tener que conversar en español y con ganas de hacerlo, tal y como Sam mencionó:

Hemos chateado tanto en clase que ya todo el mundo se ha hecho amigo, ya no hay problemas con no tener confianza al hablar... Yo me siento muy cómodo hablando con todo el mundo de la clase.

5.5 Quinto resultado: la técnica de Charla Rápida beneficia el aprendizaje de distintos aspectos de la lengua, especialmente, elementos discursivos, léxicos, gramaticales y sintácticos

Todos mencionaron que la técnica les ayudó a adquirir distintos elementos de la lengua al tener que usar la lengua para hablar con otros compañeros, como Iris menciona:

Fue buena para probar nuevas cosas, con algunas personas repites lo mismo una y otra vez, pero eso también fue bueno porque te ayuda a recordar... pero necesito intentar decir algo diferente cada vez que hablo con una persona distinta, pero fue realmente bueno para practicar.

En general, se vio que les ayudó a mejorar su fluidez, su sintaxis y gramática, y su vocabulario. Muchos mencionaron que les ayudó a consolidar el léxico que ya tenían, a la vez que a utilizar vocabulario nuevo en un contexto significativo, y a adquirir nuevas palabras y expresiones léxicas de otros compañeros. De esta manera, algunos explicaron que el uso de esta técnica les ayuda a poner lo que saben en contexto y esto les ayuda a recordar mejor lo aprendido. Muchos dijeron que se animaron a usar más vocabulario porque estaban participando en conversaciones reales. Por lo que los resultados iniciales de este estudio son prometedores, porque muestran verdaderos beneficios para la adquisición y uso de vocabulario. Muchos estudiantes mencionaron que al conversar prestan más atención al uso correcto de su sintaxis y gramática para comunicarse, y que intentan poner las palabras en el orden correcto, y también usar frases más largas y elaboradas. De alguna manera el uso de esta técnica les hace usar el cerebro de forma distinta, como Roger explica.

Te hace conectar todo en tu cerebro, en vez de simplemente estar ahí sentado meditando sobre lo que vas a escribir y haciendo lentamente, te hace que encuentres las palabras que necesitas más rápidamente porque

las tienes que usar en una conversación que está teniendo lugar en ese momento. Creo que es una idea genial para aprender idiomas. (Roger)

También, se hizo evidente que los motiva a probar cosas nuevas para mejorar su uso del español hablado. Tener que participar en conversaciones con sus compañeros los anima a tomar riesgos, quizás porque sienten su apoyo y pueden experimentar al poder participar tres veces en la misma conversación con tres compañeros distintos, también, durante este proceso, aprenden de otros que saben más que ellos, como Iris explicó:

Me ayuda con mi gramática porque tengo que poner los distintos elementos en el orden correcto, y la práctica es constante. He aprendido mucho de otros dos estudiantes, una que estudia italiano y la otra que es checoslovaca. He aprendido mucho de ellas y lo he apuntado en mi libreta.

En contraste, tan sólo un estudiante dijo que esta técnica fue buena para mejorar su pronunciación.

5.6 Sexto resultado: cuando se graba la participación del estudiante en la Charla Rápida para que lo escuche después, la escucha reflexiva puede ayudar a despertar su concienciación lingüística y metalingüística

En general se observó en las entrevistas que aquellos estudiantes que habían escuchado las grabaciones, de sus conversaciones rápidas, reflexionaban sobre cómo otros usaban la lengua para comunicarse y, también, sobre cómo ellos habían usado los distintos elementos que contribuyen a la corrección del discurso y su fluidez. También fue interesante ver que casi todos los estudiantes que habían escuchado sus grabaciones, comentaron algo sobre su uso de la pronunciación. Algunos estudiantes dijeron que encontraron la posibilidad de poder escuchar sus propias grabaciones muy útiles, como fue el caso de Mary que dijo:

Cuando uno habla con otra persona, uno se relaja y no presta tanta atención al uso de la gramática. Mientras uno habla, uno se concentra en hacer posible que la otra persona te comprenda. Pero, cuando uno tiene una grabación uno se puede escuchar a sí mismo y oír cosas que uno normalmente no oye mientras está hablando con otra persona...cuando escuchas la grabación es como si estuvieras escuchando a otra persona, uno lo puede oír desde una tercera perspectiva, por lo que es mucho más fácil notar los errores que uno cometió mientras hablaba.

Al escuchar las grabaciones de sus conversaciones, muchos estudiantes pudieron ver dónde necesitaban mejorar. Algunos notaron elementos estructurales, otros de pronunciación, como la experiencia de Melody, que mencionó:

No me gustó mucho escucharme a mí misma, ciertamente me hizo sentir que tengo que mejorar mucho, uno no se da cuenta de lo mucho que duda y titubea al hablar hasta que se escucha a sí mismo...al escucharme pensé que tengo que practicar más mi español hablado, tengo que mejorar mi pronunciación...

Entre aquellos que escucharon las grabaciones de sus conversaciones, la gramática, en especial

el uso de los tiempos verbales y las conjugaciones, fue el objeto más popular de reflexión. Algunos encontraron las grabaciones útiles para reflexionar sobre su uso de la pronunciación, como Sam describió:

La experiencia de escucharme a mí mismo fue muy extraña. Uno normalmente no tiene la oportunidad de escuchar su voz mientras habla, así que fue divertido escucharme a mí mismo...si fue muy bueno...y me ayudo a identificar las áreas en las que no estaba pronunciando algo correctamente o cuando estaba titubeando mucho...quizás debería de intentar pronunciar las cosas más claramente...

La fluidez también fue objeto de reflexión, y a si algunos estudiantes encontraron útil escuchar sus conversaciones para evaluar el nivel de su fluidez en español y cómo escucharon que éste mejoraba con cada nueva interacción. Uno de los estudiantes también afirmó que este ejercicio le ayudó a evaluar su capacidad de escucha. También se observó en los datos recogidos durante las entrevistas, que aquellos estudiantes que escucharon las grabaciones de sus sesiones de Charla Rápida en casa, en su propio tiempo libre, y que reflexionaron sobre sus interacciones con sus compañeros de clase y sobre su uso de la lengua en cada interacción, aprendieron más de sus charlas rápidas que los que no lo hicieron: Estos también reflexionaron sobre el tipo de estrategias que estaban usando para comunicarse de forma eficiente.

El despertar del proceso de concienciación lingüística y metalingüística en los estudiantes fue obvio en el tipo de comentarios que hicieron durante sus entrevistas, los cuales mostraban que le ayudó a ver sus puntos fuertes y las áreas en las que tenían que mejorar, un buen punto de partida para crecer de forma más eficiente como nuevo usuario de español. Además, este proceso reflexivo les ayudó a evaluar su progreso, como Emma mencionó:

La tercera vez fue mucho mejor, mucho más fluido y yo ya sabía que no tenía que pensar tanto sobre qué decir... Tan solo concentrarme en los verbos y escuchar lo que la otra persona estaba diciendo.

En resumen, podemos decir que la Charla Rápida tuvo buenos resultados. Aunque todos los estudiantes estaban satisfechos con su experiencia en general, algunos dieron algunas ideas para mejorar el uso de la técnica. Se sugirió que cada sesión de Charla Rápida debía ser limitada a tres interacciones (con tres personas distintas), que cada interacción se limitara a tres minutos de contacto. Por último, un estudiante dijo que sería bueno tener alguna sesión abierta en la que los estudiantes pudieran hablar sobre el tema que desearan.

Finalmente, tan sólo indicar que debido al tamaño de la muestra de este estudio los hallazgos de este estudio se deben considerar con mucho cuidado, ya que no se pueden generalizar a otros grupos de estudiantes. Debido a esto, se recomienda realizar estudios similares con poblaciones de estudiantes más grandes, y también con estudiantes de español de otros orígenes lingüísticos y culturales.

6. Conclusión

Al principio estaba muy nervioso, hablar con gente me pone nervioso incluso cuando hablo en inglés, no soy bueno para hablar con gente que no conozco, pero la Charla Rápida me ayudó a tener más confianza en mí mismo, como persona, y también me ayudó muchísimo con mi confianza para hablar en español. (Neil)

Hablar en español como lengua extranjera es un viaje en el que muchos estudiantes embarcan pero, desgraciadamente, pocos llegan a su destino final, poder comunicarse de forma competente. A veces, los ciclones del miedo a hacer el ridículo a hablar con otros y la falta de práctica de conversación en la clase de ELE pueden contribuir a la falta de progreso, que muchos estudiantes principiantes experimentan. Como consecuencia, muchos de ellos abandonan.

Es por todo esto que tenemos que introducir más innovación pedagógica, como la que se describe en este comunicado, para así extender nuestros conocimientos sobre cómo hacer que los estudiantes aprendan a conversar de forma activa y significativa desde niveles principiantes. Por lo tanto, aquí se describe la técnica de conversación llamada Charla Rápida, y el estudio de caso que se hizo para establecer el impacto que tuvo en sus usuarios, un grupo de estudiantes en su segundo semestre de español, aprendiendo en una universidad de Australia.

Basándonos en el análisis de los datos recogidos a través de encuestas y entrevistas con los estudiantes de nivel principiante que la usaron, podemos llegar a siete conclusiones sobre dicha técnica. 1) Ayuda a que el estudiante se sienta identificado como un miembro de una comunidad de aprendices y socialmente conectado a sus compañeros de la clase de ELE. 2) Aumenta la motivación del estudiante para hablar en español y seguir aprendiendo esta lengua en un entorno de aprendizaje colaborativo y relajado. 3) Reduce el miedo del estudiante a usar el español para comunicarse de forma oral. 4) Aumenta la confianza del estudiante como hablante novel de español. 5) Beneficia el aprendizaje de distintos aspectos de la lengua, especialmente elementos léxicos, gramaticales y sintácticos. 6) Aumenta la concienciación lingüística del estudiante. 7) Aumenta su concienciación metalingüística (en especial para aquellos que escucharon las grabaciones de conversaciones rápidas).

Por lo cual se puede afirmar que el uso de la Charla Rápida crea un entorno social de aprendizaje enriquecedor para conversar en español que va más allá de lo que el profesor y el libro de texto puedan aportar a la clase. En este entorno de aprendizaje relajante y colaborativo cada estudiante se convierte en un recurso pedagógico para los otros, pero también en un fuente de apoyo socioemocional, que les ayuda a continuar con sus estudios. Cuando los estudiantes escuchan las grabaciones de sus charlas rápidas, ello crea otros beneficios ya que les ayuda a crecer como aprendices reflexivos y autónomos.

Es más, charlar rápidamente hace que los estudiantes principiantes de español activen lo

aprendido, de una forma que normalmente no se haría en una clase tradicional. Como consecuencia, se convierten en estudiantes activos que empiezan a participar de forma responsable, reflexiva y crítica en su propio proceso de aprendizaje y que empiezan a ver los resultados de sus esfuerzos, en cómo aumenta su capacidad comunicativa en su propia comunidad de práctica. Al presentarles el reto de tener que tomar parte en interacciones con otros de forma rápida, esto los lleva mucho más allá de donde normalmente irían en una clase tradicional, por sí solos, ya que el miedo a hacer el ridículo en frente de la clase los frenaría.

La participación del alumno en charlas rápidas hace que su aprendizaje y uso de la lengua sea real, divertido, colaborativo y motivador. Ante todo hace que se sientan humanos, miembros orgullosos, de su pequeña comunidad, de su clase de español. Una comunidad de estudiantes en la que todos comparten sus aventuras y desventuras, en la que se bromea. Una comunidad de aprendices en la que todos tienen algo muy importante en común, el sueño de poder comunicarse un día de forma competente en español, un sueño que la técnica de conversación Charla Rápida les puede ayudar a alcanzar, empezando con la práctica en su pequeña comunidad de estudiantes, porque como Lao-tsé dijo: “Un viaje de mil millas comienza con el primer paso”, y por supuesto, siempre es mucho mejor dar ese primer paso con el apoyo de otros, que solo.

Bibliografía

- Blaikie, N. (2000): *Approaches to Social Enquiry*. Polity Press, Cambridge
- Feagin, J., Orum, A. y Sjoberg, G. (Eds.) (1991): *A case for case study*, Chapel Hill, NC, University of North Carolina Press
- Horwitz, E. y Young, D. (1991): *Language Anxiety: From Theory and Research to Classroom Implications*, Englewood Cliffs, NJ, Prentice Hall
- Macintyre, P. y Gardner, R. (1994): “The subtle effects of language anxiety on cognitive processing in the second language”, *Language Learning* (44–2): 283–305
- Miles, M. y Huberman, M. (1984): *Qualitative data analysis: A source book for new methods*. Beverly Hills, CA, Sage Publications
- Muurlink, O. & Poyatos Matas, C. (2011): “From romance to rocket science: Speed dating in higher education”, *Higher Education Research and Development* (30–6): 751–764
- Poyatos Matas, C. (2011): *Student Centre Grammar Learning and Teaching*, DVM Verlag Dr. Müller
- Sánchez Calvo, A. (1982): “La enseñanza del inglés y las cuatro destrezas: escuchar, hablar, leer y escribir”, *Revista de Bachillerato* (23–1): 91–94
- Yin, R. (1994): *Case study research: Design and methods*, Newbury Park, CA, Sage Publishing